

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA QUE DA INICIO A
PROGRAMA DE APOYO A LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

SANTIAGO, 4 de Julio de 1991.

Señoras y señores:

En verdad, después de lo que le hemos oído al Ministro de Economía es poco más lo que se puede agregar. Yo sólo quiero destacar que el paso que da el Gobierno tiende a concretar en acciones específicas una aspiración que, entiendo, es compartida por todos los sectores en nuestro país: la necesidad de facilitar el desarrollo de la mediana y la mediana empresa.

La experiencia mundial revela, incluso en los países más desarrollados, que el crecimiento económico no depende sólo de las grandes empresas. Las grandes empresas cumplen un papel, pero su propia acción está complementada por la de muchas pequeñas y medianas empresas que colaboran con las grandes, o que cubren otros sectores de la actividad económica, satisfacen otro tipo de necesidades y, sobre todo, tienen un gran impacto en la ocupación, creando fuentes de trabajo y yo diría que tienen, además, un papel muy importante como motivadoras de la capacidad de esfuerzo individual.

El pequeño y mediano empresario que se arriesga y pone el empeño en salir adelante en una actividad creadora, pone en ello no sólo su modesto patrimonio y su capacidad personal, sino que cierto ideal, cierto entusiasmo, cierto afán de contribuir con su capacidad creadora a mejorar su propia situación y la de su familia, la de quienes con ellos laboran y de hacer un aporte efectivo al país.

De esto se ha hablado siempre y se ha hablado mucho, y en nuestro programa, como señalaba el señor Ministro, la idea de impulsar preferentemente el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, ocupa un lugar preferente.

Pero del dicho al hecho hay bastante trecho, y pasar de las generalidades a concretar en acciones específicas esta voluntad de impulsar en nuestro país el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, es una tarea que nos ha costado algunos meses. Desde que asumimos el Gobierno hemos estado preocupados de esto, y equipos del Ministerio de Economía, de la Corporación de Fomento de la Producción, del sistema financiero, del Servicio de Cooperación Técnica, han estado trabajando en esto, el Ministerio de Planificación, de la Corporación de Fomento y, en definitiva, hemos logrado organizar este programa que hoy día, en la exposición que acabamos de oír, del señor Ministro de Economía, el Gobierno entrega al país y entrega a los empresarios chilenos.

Yo sólo quiero resaltar que esto corresponde a una voluntad política muy definida de traducir estas aspiraciones en realidad y hacer un llamado a los sectores empresariales, a las organizaciones de empresarios y de trabajadores, para que vean en esta iniciativa una posibilidad importante y traten de encauzar su acción para que esto realmente funcione y, sobre todo, a los colaboradores del Estado, a los distintos servicios públicos, que son llamados a poner en práctica las políticas aquí diseñadas, que lo hagan no de una manera burocrática, cumpliendo simplemente una obligación rutinaria, sino que pongan el alma en esta tarea, a la cual le atribuyo gran importancia para cumplir ese objetivo fundamental de mi Gobierno, de impulsar el crecimiento con equidad. Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 4 de Julio de 1991.

M.L.S.